

LA HOSTERÍA DE LA PAZ



Política de partido
descrita en cuatro plumazos:
«Pegarse de ciatazcos
por cuestiones de ocido.»

Y eso que Bremón y yo estamos como el perro y el gato.
Yo no soy el gato.

Un periódico muy leído, que podía hacer mucho bien y suele hacer bastante mal, explica á sus lectores el argumento de «Le prêtre de Nemi», de Renán.

Y dice que un personaje se llama *Antistius*.

Se llamará Antistio, señor literato.

Si creará V. que el latín cuando se encuentra en un libro francés se traduce en gallego.

CLARÍN.

ROPA SUCIA

(TRAGEDIA CONSERVADORA)

EL RETO

«Al volver del Romeral he sabido con desdén que entregaste la sarten al partido liberal.

¡Entregar al enemigo el poder, sabe á traición! ¡Ni aun tener la dignación de consultarlo conmigo!

Si os sentiais decadente y os minaba hondo disgusto, yo estaba aquí tan robusto, tan sano y tan consecuente.

Y es que vos, arriando velas, os propusisteis quizás que no coman los demás porque ya no tenéis muelas.

Sabed, mi jefe de ayer, que por esa defeción, lo mismo en la oposición que al recobrar el poder, quedáis del mando excluido, y á partir desde ese instante, me encargaré en adelante de las riendas del partido.

Espero que no se pique vuestra soberbia extremada; quien no sirve para nada, que lo confiese y abdique.

Pero si el odio ciega á la razón con que arguyo, en ese caso concluyo por declararos la guerra:

Y tendréis un fin funesto, pues será guerra cruel, guerra á muerte sin cuartel, es decir, sin presupuesto.

Para luceros mi vasallo me sobran fuerzas y gente, pues tengo próximamente doscientos pies de taballo.

Hay luceros de Antequera que son una catarata, sobre todo si se trata de ganarse una cartera.

Esto os digo, en son de reto, al combate apercebido; conque tenedlo entendido, si os sometéis ú os someto.»

LA RESPUESTA

«Recibí vuestra misiva, centón de amenazas huecas, de entre todas de mis muelas con la más despreciativa.

Y si es que anhelaís saber el destino que la he dado, preguntad á mi criado dónde la mandé poner.

Cuando os saqué del arroyo donde sin gloria existeis y al Ministerio subisteis por mi apoyo y con mi apoyo, no os juzgué de tal saña, lo confieso sin dolor, que me pagarais peor que á los hombres de Alcoles.

No hallaré de desenojaros y hago punto, y concluido, que bastante he descendido descendiendo á contestaros.»

LA ÉPOCA

«A pesar de los rumores de cierta gente impertuna, no existe excitación alguna entre los conservadores, ni existe conflicto serio ni diferencias gigantescas; sólo hay insignificantes divergencias de criterio.»

CHIS-CHIS.

PROYECTO DE LEY

Ya tenemos á Pariquito hecho fraile, es decir, ya tenemos á D. Juan Francisco Camacho de Ministro de Hacienda.

Debo confesar ingenuamente que me es muy simpático S. E., es más, creo que debía administrar nuestros bienes hasta la consumación de los siglos, porque aquí es el único que entiende las matemáticas entre todos los que nos dedicamos á procurar la felicidad pública.

Porque con este sistema de subordinarlo todo á la política, que así se la lleven los diablos, resulta que cuando una persona que lo entiende se pone á arreglar este desbarajuste, que el Gobierno y entra un Cos, pongo por ignorante, á echar por tierra el edificio.

Expuesta va la razón de que me sea muy simpático el actual Ministro de Hacienda, voy á hacerle una súplica desde el oscuro rincón de mi insignificancia. Y empiezo:

Mire V., D. Juan Francisco, aquí la madre del conilero, como usted sabe perfectamente, está en que el presupuesto de gastos es inmenso, y el de ingresos ha de ser, por fuerza, más débilmente cada vez, puesto que el país que paga está esquilado hasta no poder más y es de todo punto imposible que soporte las gabelas que le han echado sobre las espaldas.

Esto se lo han dicho á V. todos los gacetilleros de España, y se lo dirán de seguro los que vayan saliendo.

Pero supongo que porque se lo digan á V. una vez más no será cosa de incomodarse conmigo, que tengo unas intenciones muy buenas y una independencia de carácter que me ha reconocido siempre la familia.

Bueno, pues á mí me parece que el remedio es sencillísimo, sobre todo contando con esa energía que V. ha demostrado, y Dios se la conserve, y esa tenacidad que sabe oponer á las exigencias de la gente que le rodea.

En vez de pasar las noches de claro en claro, buscando una disculpa más ó menos honrosa para sacar dinero de cualquier parte, lo que V. debe hacer desde el momento en que reciba la presente es dedicarse con asiduidad á hacer una lista completa y exacta de gastos inútiles y echarlos inmediatamente por tierra, sin consideraciones de ningún género.

Yo le aseguro á V. que, buscando bien, á los dos años, no sólo tenemos nivelados de verdad los presupuestos, sino que basta y sobra para las necesidades del Estado con el 10 por 100 de la riqueza imponible. Y aún podemos hacer barquitos y todo.

Lo primero que haría V. sería enviar delegados de confianza á todos los Ministerios y sus dependencias, sin contar para nada con sus compañeros de Gabinete, que le engañarian de seguro en cuanto ojeran la chamusquina, y averiguar por este medio el número de individuos que son absolutamente indispensables para que la máquina administrativa funcione con regularidad y sin detrimento del servicio público.

Sobran el 75 por 100; ni uno menos.

En seguida serían declarados cesantes todos los empleados, desde los Directores generales hasta los escribientes, se organizarían tribunales idóneos y se proveerían las plazas por oposición. Los empleados inteligentes, trabajadores, los que llevan ahora todo el peso de la orquesta, ganarían indudablemente con esto, y los otros, los haraganos, se irían á paseo.

Nada de comisiones especiales, ni de pamiaguados, ni de fondo de repülés.

Aumento de sueldos, eso sí; porque seguramente los que quedarán iban á ganarlos como es debido.

Se seguiría en la tramitación de expedientes el mismo procedimiento que con los certificandos de Correos. Se me figura que en treinta días se puede resolver la cuestión más complicada, ¿no es verdad? Pues bien; á los treinta días quedarían despachados todos los asuntos. Verá V. el sistema:

Llega un ciudadano cualquiera con los documentos que acrediten su pretensión, los entrega al empleado que esté allí para eso, y éste le da un recibo con el cual el interesado puede irse tranquilamente á su casa. Al mes justo vuelve á recoger su expediente, que debe estar resuelto. ¿No está? Pues aquí del recibo. El empleado que le dió es responsable si no presenta el de su compañero á quien entregó los papeles, y así, de recibo en recibo, se va á parar al que se ha descuidado y no ha cumplido con su deber.

Aquel á la calle por primera providencia y luego á los tribunales con el tanto de culpa correspondiente.

¿Qué le parece á V. el plan? Imposible de llevar á la práctica, ¿no es eso?

Sí imposible para un Ministro que desatienda los intereses de la nación, y no sepa inclinar con todo el mundo; con sus compañeros de Gabinete primero, con una interminable serie de diputados, senadores, caciques de pueblo y gente menuda después. Pero V. debe arreverse á todo, y armar aquí la de Dios es Cristo, si necesario fuere, que no en balde se gana uno la popularidad y la gloria eterna, si á mano viene.

Porque, desengáñese V., para dollegarse á todos los gustos y acceder á todas las pretensiones, y dejar que ruedé la bola, y que el país se lunda, y que la gente se cargue y haga una barbaridad el día menos pensado... para eso sirve cualquiera.

Otro inconveniente del plan, para que vea V. que estoy en todo.

¿Qué se hace de toda esa gente acostumbrada á las dulzuras del presupuesto, que como no cuenta con otros medios de subsistencia, y que es maldiciente y levantisca de suyo?

¡Ah, diablo! que se dedique á otra cosa, si puede, ó que se muera de hambre, si no.

El bien general es antes que la conveniencia de la gente inútil...

¡Ah! y habría que cerrar durante diez años las academias militares. (Que no se olvide esto!)

Dispénsame V. el atrevimiento, Sr. D. Juan Francisco, y cuente con la consideración más distinguida de su seguro servidor, Q. B. S. M.

FIGARRÓ.

SEGUIDILLAS BOLERAS

«Cuando el partido conservador no tenga más que un General y un soldado, el General será D. Antonio, y el soldado será yo.»

(Romero Robledo, 1881.)

Ya Romero Robledo
se ha decidido
á ser el cabecilla
de su partido,
y janda, salero!
que tiene mucha gracia
Paco Romero.

Yo no sé la bandera
que ha levantado,
pero está don Antonio
desmejorado
por su osadía,
porque tiene bastante
caballería.

Y sabe lenguas muertas
como el primero,
y es el mismo demonio
Paco Romero;
y, si le apura,
enseña al más pintado
la dentadura.

Conferencié Toreno
con don Francisco,
para hacer que la oveja
vuelva al aprisco
por su influencia,
y ha resultado inútil
la conferencia.

Porque el pollo ha aguzado
los espolones,
y ha formado en batalla
los escuadrones...

¡Yo desconfío
de que en la lucha llegue
la sangre al río!

Porque el monstruo dispone
de un elemento,
que á las claras demuestra
mucho talento.
¡La poesía!
que tumba á una brigada
de artillería.

Aunque sus enemigos
sean valientes,
pronto muerden el polvo
los disidentes,
sí, como creo,
les recita el discurso
del Ateneo.

Paco, humillado y dócil
caerá, de hijo,
y se hará solidario
de lo que dijo,
sin odio alguno,
allá, en mil ochocientos
ochenta y uno.

Suspendamos los juicios
hasta que lidien,
y quiera el Dios del cielo
que se fastidien,
¡pero de veras!
y si no se fastidian,
¡serán boleras!

MONTILLA.

LOS GOBERNADORES

Ya tenemos los cuarenta y nueve necesarios para el consumo. Entre ellos hay hombres conocidos y hombres que no lo son. Es decir: que no son conocidos; no confundamos. Respecto al criterio observado por D. Venancio para escoger el personal, *circulan* varias versiones. Quiero decir que hemos oído en algunos *circulos* diferentes versiones.

Quién dice que S. E. ha tenido en cuenta la antigüedad. Quién asegura que las condiciones facultativas de cada cual. Otros suponen que ha procedido el Ministro por insaculación. Si consultan VV. á los constitucionales que no han resultado conservadores, oírán cosas buenas.

—Vamos á ver, N, ¿quién es N? ¿de dónde ha salido N?
—¿Y el otro?
—¿Quién?
—¿Q?
—¡Ah! eso es horrible.
—Y aquí me tiene usted á mí—nacional en otro tiempo—y postergado y perdido...
—¿Está V. hablando en verso!
—Como que no estoy en mi juicio.
—N ha subido por el favor.
—Q por mor de su esposa.
—¿Eh?
—Que es prima carnívora de no sé cuál Ministro.

Los cafés del ramo político, porque también los hay, se llenan de aspirantes á personajes.

Entra uno y le ofrece otro:
—¿Qué va V. á tomar?
—Una credencial de cuatro mil pesetas es lo que tengo pedido.
—Yo decía del café.
—¡Ah! pues nada: un veneno es lo que necesito.
—Yo había ofrecido al sastre una Subsecretaría.
—¿Al sastre?
—Es decir, que le había indicado una esperanza de cobrar; y es lo que el hombre me dice, echando ternos por la boca: «Ya lleva V. seis y no veo medio de regenerar al país.»
—Yo encargué el uniforme.
—¿De qué, del resguardo?
—No, señor, de Ministro.
—¿De Ministro? V. está loco.
El diálogo suele terminar en *bofetadas*.

En estos momentos históricos sastres, zapateros, sombrereros y otros artistas de primera necesidad construyen á beneficio de los constitucionales.

En las casas de préstamos centenares de capas y gabanes levantan la voz para pedir á sus respectivos dueños:

—¡Que nos saquen! ¡que nos pongan!
En algún restaurant se advierte animación y alegría. Han empezado los cubiertos constitucionales. Caballeros de sainete, sombreros inverosímiles, gabanes que parecen forros de sillón.

Hemos entrado en pleno dominio progresista. Pidamos á Dios que no se les indigesten los primeros *bisteques*.

A. PALAIS.

LETRA MENUDA

Los izquierdistas andan divididos y sin saber á qué carta quedarse.

Siendo zurdos, es natural que no sepan dónde tienen la mano derecha.



No soy ministerial, pero no oculto
que me place el indulto.
Mi aplauso á quien le otorga, caballeros,
pero... ¡siempre los peros!
¿por qué no es general esa amnistía?
¡Que no ha de ser completa la alegría!



Ha aparecido un periódico titulado *La Reforma de Cáceres*. Ya lo creo que necesita reforma. Y de paso podrían reformar también á Gonzalez Fiori, su hijo predilecto.



Cánovas ha dado un té
y Romero manzanilla.
¡Para lo que ha de servirles,
todo es agua de cerrajas!



Los pedidos de papeletas para asistir á los funerales del Rey ascienden á un número extraordinario.

En el templo sólo caben 2.000 personas y hay 6.000 billetes pedidos.

Probablemente habrá que poner la consabida tablilla de *No hay butacas*.

Y dirá alguna dama:
—Yo no sé por qué Xiquena no ha de permitir los revendedores.

Porque, triste es decirlo, pero nuestras damas todo lo convierten en sustancia...

O en espectáculo público.



Sólo seis consejeros de Estado han presentado hasta ahora las dimisiones.

¿Cuánto se apuéstá usted
á que no ha dimitido un tal Fabié?



Vuelve á hablarse del casamiento del niño de Carlitos con la heredera del trono.

Ya está nombrada la madrina: Carulla.



Van á ser amnistiados los escritores que sufrían persecución por la justicia.

Lo sentimos por *La Unión*,
que ha perdido en un momento
la inmensa satisfacción,
de nuestra condenación...
(y la *brevé* de Fomento.)



Dice un periódico ministerial que los republicanos están separados del poder por grandes barreras.

Efectivamente; y de mampostería.

Don Venancio.



Van á fundarse una porción de asilos benéficos. En unos se dará de comer; en otros de mamar... Me alegro por los conservadores, que acaban de perder el pecho patrio.

EL NEGOCIO



—Milord, *The Times* dice que los carlistas vuelven á agitarse en España.

—¡Oh! Mejor; volveremos á vender fusiles.

ANUNCIOS

MADRID CÓMICO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos y contiene

ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Madrid: Trimestre, 3 pesetas; semestre, 5; año, 10 —Provincias: Semestre, 5 pesetas; año, 10 —Extranjero y Ultramar: Año, 15 pesetas.

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.—A los corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles.

A los señores corresponsales se les envían las Equidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.—Toda la correspondencia al administrador.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Barquillo, 22, primero, izquierda

DESPACHO: TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á CUATRO

MADRID POLÍTICO

PERIÓDICO SEMANAL, POLÍTICO, SATIRICO, ILUSTRADO

Se publica los miércoles

Y SE DARÁ COMO REGALO Á TODOS LOS SUSCRITORES DEL «MADRID CÓMICO»

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 25.—A los corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

Este periódico, complemento del *Madrid Cómic*, está redactado é ilustrado por todos los colaboradores y dibujantes de este.

A los señores corresponsales que lo sean de ambos se les remitirán las cuentas unidas y en las mismas condiciones que lo sean sólo del *MADRID POLÍTICO* deberán atenderse á las observaciones insertas en el anuncio del *Madrid Cómic*.—Toda la correspondencia al administrador.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Barquillo, 22, primero, izquierda — Despacho: Todos los días de diez á cuatro